

Transcripción literal de la reunión del cardenal Cobo con periodistas el 23 de enero de 2026

Periodista 1: ¿Qué le parece el proyecto elegido para el Valle de los Caídos?

Card. Cobo: Estoy muy cansado. (Risas de fondo)

Vamos a ver. Es que parece que el Valle de los Caídos o Cuelgamuros es el centro de la vida de la Iglesia y es que a Madrid... o sea, para nosotros, es que pasamos por ahí. O sea, la diócesis de Madrid es que pasamos por ahí. Digo porque no tenemos jurisdicción y porque esto fue un momento original donde llega un prior, el antiguo prior, y nos dice: "Que nos echan". No sé si se lo había ganado o no, pero sí: "que nos echan". (Murmullo)

No, quiero decir, porque hay una tensión muy fuerte.

Bueno, pues voy a contar la historia.

Entonces nos reunimos: presidente de la Conferencia, el nuncio, un servidor y el prior Cantera. Y entonces decimos: "Oye, que nos echan". Y decimos: vamos a intentar dos carpetas. Carpeta uno: la comunidad; y carpeta dos.

"Pero es que, además de que nos echen, para la basílica hay un proyecto del Gobierno que le han llamado resignificación —que para el Gobierno son carpetas distintas, eh—, que está en marcha".

Bueno, pues vamos a ver. Hablo con Santa Sede, hablo con el nuncio. Hay que conseguir dos cosas: primero, que no los echen. Y para eso me hablo con ellos y les digo: "Mira, si no os echan, a mí me han dicho que, si no os echan, tenéis que hacer un proceso de conversión". Hasta luego, y yo me voy.

Y ellos dicen: "Hacemos un proceso de conversión". Vale, se quedan. Pero yo ya no tengo nada que ver ahí. (Ruido)

No, quiero decir: pues la comunidad... había una beligerancia muy fuerte con el anterior prior. Coincidía que el anterior prior ya su tiempo se extinguía...

Periodista: Ah, el cambio de prior.

Card. Cobo: Sí, que hubiera un cambio de prior. Y eso se dijo a la comunidad: "Oye, podéis decir que no y, en las votaciones que son ahora, podéis... pero vosotros podéis votar lo que queráis?".

Vinieron los priores de Solesmes y de Leyre y ellos fueron los que acompañaron este proceso. Yo ya...

Y, por otro lado, quedaba, al tiempo, el tema basílica. Y en el tema basílica era Santa Sede. De hecho, quien —por mucho que digan que hay cartas—, quien firmó y quien acordó... porque para el Gobierno lo tienen muy claro: que la basílica los monjes administran, pero la propiedad y todo eso tienen que hablarlo con Santa Sede.

Y entonces acuerdan con Santa Sede. Es decir: “Oye, todo lo que sea de basílica va a ser con vosotros”. Y va Bolaños a hablar con Parolin.

Lo único que habíamos hecho antes, desde Parolin, es decir: “Hombre, va a hablar con Parolin siempre y cuando el Gobierno diga: respetamos la basílica. Ya está. Y los signos religiosos, respetamos. A partir de ahí, que hablen ellos”. Eso es lo único que hay.

Y va Bolaños a hablar con Parolin, y Parolin está hablando con Bolaños. De hecho, ha ido más veces. Pero ellos van a hablar de la basílica.

¿Qué sucede? Que ahora yo ya ?. Que la comunidad dice: “Sí, pues ahora queremos hacer un recurso administrativo para minarlo todo”.

Bueno, yo ahí dije: “No era la vía que yo, en el primer día, lo habíamos visto, sino que nosotros íbamos por la vía del diálogo, de los acuerdos. Pero bueno, ¿queréis? Estáis en vuestro derecho. O sea, sois igual que Cantera: vino y dijo ‘ayudadme y ayudarnos’. Ahora, estáis en vuestro derecho”.

Santa Sede igual les dijo: “Hombre, mirad a ver, porque esto... nosotros hemos hecho un diálogo”. Pero ellos dicen: “Vamos para adelante”.

Entonces yo, lo único que me duele —y esto sí es *off the record*— es que ahora se quiera hacer un relato, como que sea un relato interesado para un proceso administrativo, un recurso administrativo, y se quiera hacer un relato distinto.

Pero aquí no hay más.

Periodista: Pero el recurso administrativo lo ha propuesto la nueva, digamos... no con Cantera.

Card. Cobo: La nueva comunidad, sí, sí. No, no. Pero la nueva, además, ellos tienen un planteamiento que es todo o nada. Y yo siempre decía: “Hombre, cuidado, que me llamasteis para no perder la comunidad. Quiero decir, vamos a salvar la comunidad y la basílica. Pues, hombre, hemos puesto los medios de negociación y demás para que salga, para respetar y que salga un proyecto que no...”

Pero yo en eso ya he dicho que en eso sí que no voy a entrar. Y ya todo lo que sea de la basílica, que se vaya a Santa Sede y todas las cuestiones que haya, en Santa Sede y la comunidad.

La diócesis de Madrid lo que tiene que ver es con las cuestiones pastorales, que ya es un

inicio. Yo, mi servicio ya lo he hecho, que fue un servicio de acuerdo, de negociación, y ya que sea lo que Dios quiera.

Hombre, yo confío que siempre haya buena interlocución. Yo confío en Santa Sede: a sus ritmos también hará la suya.

Y yo confío ahora mismo que ese recurso no sé qué fuerza... porque es que ya he dicho que me quiero... porque es que la diócesis de Madrid no se puede implicar en Cuelgamuros, precisamente porque es que no nos corresponde. Al final, no tenemos jurisdicción ni sobre la comunidad ni sobre la basílica, más que la pastoral.

A mí me pueden decir si las misas que se dan allí son misas o no son misas; o si hay que hacer algo pastoral; si tienen que rezar por uno. Pero yo no puedo decir si ponen una bombilla o si quitan bancos. Eso es la comunidad y la Santa Sede.

Sara de la Torre: Como hablabas de un proyecto y de ver qué nos parecía, que también para que.... o sea, creo que es un tema tan complejo y que tiene tanta reflexión detrás. Antes incluso de.... vamos a ver....,

es lo que comentaban ustedes, que había dos carpetas y tal; ya había proyectos de resignificación que si hubieran salido como el Gobierno quería.... porque al final es el Gobierno, es el Gobierno el que toma la iniciativa de esto, o sea, la Iglesia nunca ha sido promotora de realizar ninguna actividad. ¡Si hubiera salido ese proyecto que pretendían, eh!, pues a lo mejor estábamos hablando de otra cosa, y el que ha salido es fruto de mucha negociación, de mucho acuerdo, de mucho diálogo. El que ha salido, pues dentro de sus peculiaridades que va a tener, respeta, ¡eh!, lo que es fundamental desde el primer momento. Pero claro, las negociaciones tienen que estar ahí, porque si hubiera salido el previo a lo mejor estábamos en otra tesitura y la propia comunidad...

Card. Cobo: El punto de partida, pues sí, es que era muy simple y es que yo creo que se ha respetado y eso es que es de agradecer. O sea, el punto de partida es que la basílica siga siendo basílica, que los signos religiosos no se sustituyesen en ningún momento; o sea, que ningún signo religioso, ni interior ni exterior. Que tuviese un.... Porque ahí, lo que pensábamos, por decir, es que no tuviese un acceso independiente, o sea, que la basílica pudieran ponerle algo delante. Que eso, a una iglesia ponerle algo delante, le dificulta, porque las procesiones, la vigilia pascual, la procesión de Ramos.... Claro, litúrgicamente es un problema. Y eso se entendió. Y eso, yo creo que ahí, no lo sé....

Yo digo que ya más valoraciones, no.

Periodista: Querido don José, una duda. Quedan al margen las capillas adyacentes donde está, por ejemplo, la capilla del Santísimo y quedan fuera de ese acuerdo las capillas donde están enterrados 33.800....

Card. Cobo: ¿Ese acuerdo? Quiero decir, eso es lo que hayan hablado con Santa Sede. Yo no; yo desconozco eso.

Periodista: No, pero me refiero las capillas donde están enterrados 33.000 cuerpos, incluidos los de 140 mártires de la guerra civil española, ¡eh! Quedan un poco al albur del Gobierno.

Card. Cobo: No. Lo que decida la Santa Sede. No, no, es que cuidado: lo que decida la Santa Sede. Lo que haya, lo que se haya hablado con la santa Sede.

Periodista 2: Pero, es decir: en el acuerdo que usted firmó queda fuera las capillas.

Card. Cobo: No, no queda nada, no se dice nada.

Periodista 2: Hombre, se limita al presbiterio y los bancos adyacentes.

Card. Cobo: No, se habla de la basílica.

Periodista 2: ¿Pero no pone también el presbiterio y los bancos adyacentes?

Card. Cobo: Basílica con entrada independiente.

Periodista 2: Te va a hacer, además, un agujero; se van a cargar toda la escalinata, ¿con lo cual ya el acceso directo?

Card. Cobo: Pero eso, ni yo no lo voy a hablar, ni yo lo he intervenido. Eso, la negociación con la basílica: el Gobierno y la Santa Sede.

Periodista 2: O sea, pero mi duda...

Card. Cobo: Si hablan con Parolin, y Parolin no dice nada, quiere decir que está de acuerdo.

Periodista 2: No, pero lo que me refiero don José.... O sea, la duda que yo creo que puede haber es si en el documento que usted firma en su momento, ¡eh!, con presidencia de Gobierno, habla de la zona del altar y los bancos adyacentes, ¡eh!, pues evidentemente, hombre, la pregunta que surge es: bien, de acuerdo, el resto, digamos, la basílica, la tienen que negociar con el Vaticano y ahí Parolin

negociará lo que tenga que negociar. ¡Vale! Pero lo mismo con el tema del acceso.

Pero, claro, si el proyecto ganador es esa especie de agujero ahí en medio, de 33 millones de euros, que se carga la escalinata, ya de entrada el acceso a la basílica también está afectado.

O sea, si no es tanto poner el límite aquí o allá, pero...

Card. Cobo: Pero si yo quiero que entiendas que es que eso...

Periodista 2: No, si eso está claro.

Card. Cobo: Es decir, que lo único que hemos permitido es que haya interlocución y que haya un marco mínimo. Y es a cambio de dos reuniones para que la Santa Sede tuviera noticia de lo que se había hecho. Peo luego fue, justo después de esa nota, es cuando ha ido el Gobierno dos veces a hablar con la Santa Sede para hablar de la basílica.

Periodista 2: O sea, la cosa es que si la comunidad al final, la comunidad benedictina presenta un recurso, interpreto: es que, es porque la ayuda que solicitaron no ha cumplido sus expectativas y entonces (palabra inaudible) creo que se podría interpretar así.

Card. Cobo: No, yo lo interpreto de otra manera: que nosotros hemos, habíamos propuesto como ellos me propusieron, primero una vía de negociación y acuerdo, donde todos tenemos que perder, porque también es verdad que si...

Periodista 2: Bueno, seguro que el Gobierno no partía de esa base.

Card. Cobo: Bueno, pero si...

Periodista 2: Tampoco hay que ir, a lo mejor, a la negociación con decir: bueno, vamos a perder.

Card. Cobo: No, no, es que yo...

Periodista 2: Tú tienes una basílica, toda ella...

Card. Cobo: Es que yo voy a una cosa que no es mía. Quiero decir: que lo único que quiero mantener una comunidad religiosa para que no los echen y que se respete el fuero y el cuerpo de la basílica. Luego ya, si hay que quitar una parte y otra parte, que lo hablen con el dueño. Es decir, tienen que hablar con Santa Sede que es como lo han hecho.

¿Y qué matices, qué escalones?; yo, entiende tú, yo ni entiendo ni puedo decirlo. Porque es

que yo no voy a entrar en eso. Yo no puedo entrar en escalones ni en capillas. No lo sé.

Yo lo que entramos es en un marco general para que entraran a negociar. Entonces, los detalles de cada negociación, ahora tú (palabra inaudible) dice no. Es que, ¡eh!, toda.... Eso tiene un riesgo que es que a mí....., o sea, dos riesgos que, yo personalmente, siempre me prometían más: es, uno, “que la comunidad salga”, que “eso es lo que desde el principio te he pedido”.

Pero bueno, la comunidad dice: “Nos da igual”. Bueno, vale; es otra postura. Es legítima; todas, ¿no? Y otra cosa es que algún día digan: “la basílica es vuestra, que pasa a Madrid”.

Periodista 2: Bueno, ese es el acuerdo del año 57: que la basílica le correspondía a la comunidad benedictina.

Card. Cobo: A la comunidad benedictina. Y la comunidad benedictina, ¿si no está?

Periodista 2: Pero para eso hay que saltarse un acuerdo privado entre el Estado.... por eso entiendo que los benedictinos pedían ayuda, ¿no? Me imagino.

Card. Cobo: Sí, los benedictinos han pedido, la han pedido, y siempre que la han pedido y estamos ahí con ellos, respetando que, ahora mismo ellos han elegido otra vía, y lo estamos respetando y apoyando, porque es la suya.

Porque vamos a ver, si es que hay que también situar Cuelgamuros, lo que es. Es decir, para la diócesis de Madrid, nosotros tenemos ahora muchísimas prioridades. Tenemos que licitar doce templos ahora mismo. Y daros cuenta que yo, el mantenimiento ahora mismo, entrar en la diócesis de Madrid no podría entrar en el mantenimiento de la basílica. No puedo porque es que no tenemos económicamente.... tenemos templos que tenemos a medio. Hombre, si me sobrara, si fuéramos una diócesis con todo construido y tal.... decíamos: “pues cojamos”.

Es un ejemplo parecido al Escorial. El Escorial, igual; es un lugar donde hay una comunidad religiosa, hay una presencia de la Iglesia, pero tenemos un acuerdo muy bueno en el que el Estado interviene, mantiene la comunidad (palabra inaudible). Yo, mi deseo, es llegar a ese punto; pero para llegar a ese punto habrá que hacer caminos.

Periodista 2: Don José, que yo creo que el Valle de los Caídos bien gestionado, incluso económicamente es un balón de oxígeno.

Card. Cobo: Pues sería, pero sí que no quiero.... igual que El Escorial. Pero desde luego, nosotros, yo, la Iglesia no es una empresa.

Periodista 2: No...

Card. Cobo: Y. Además, es que entrar en un vericuetos de propiedades, de historias y.... Personalmente tenemos muchos retos ahora por delante y, desde luego, este no es. Ahora, ¿salvaguardar la comunidad?: el primero. Creo que me he arriesgado bastante; creo que el tiempo, dedicaciones y riesgos también, por salvar un poquito esta historia. Yo no, nadie me puede decir que he dado pasos atrás ni que no lo he intentado, pero también desde el respeto de que yo no lo puedo decidir.

Es que yo no puedo decidir. O sea, yo lo único que he hecho es que la gente entienda. Pero la (palabra inaudible) de las negociaciones, no las puedo llevar yo y, además, es que lo sé desde el principio. Y el día que yo lo hago me (palabra inaudible) te has metido en esto.

Si por simplemente negociar, dicen: te has extralimitado; pues tú imagínate si yo llego a tomar unas decisiones. No he tomado, además, ninguna. He hecho lo que unos y otros tenían que hablar. O sea, que he puesto la mesa para que se sienten, hablen y tal. No podía hacer más. Porque vuelvo a repetir: la diócesis de Madrid no tiene jurisdicción sobre esto. Y vamos a seguir apoyando, ¡eh!; ya te digo que tenemos todos los días interlocución con los monjes, con la comunidad. Todos los días.

Sara de la Torre: Todos los días. Y encantados. Además, las relaciones son buenísimas y en comunión con el obispo en todo.

Card. Cobo: “Oye, pues mira, ¿qué te parece esto?”: “Oye, pues mira, pues por aquí”. “Oye, qué te parece esto”: Oye, pues venga”. Por eso digo que no es un tema menor; ni decir, bueno, ahí os quedáis. No, hay buena interlocución.

Sara de la Torre: Bueno, se ha ido; le ha acompañado; ha habido muchas visitas. Es decir, que eso es así.

Card. Cobo: Es un tema delicado, pero yo no sé.... es que ahora mismo mi problema es que se enquiste esto y se convierta en un relato distinto, ¿no?, que se enquiste esto. Pero la salida de la basílica esta en

Santa Sede y lo que diga Santa Sede. Yo no puedo decir más. Es que todo lo que diga más, esto ahí sí que estoy pasándome.

Es más, nosotros, nos dieron voto en la comisión y nos nos apegamos al voto. O sea: “¡No, no vamos a votar!”. Nosotros hemos puesto asesores para que ellos decían: ¿qué es eso de sagrado? ¿Qué son capillas? Y lo preguntaron y lo han dicho. Nosotros no queremos votar porque nadie nos ha dicho.

O sea, es que no es.... ni, ni yo quería la resignificación ni nosotros hemos marcado el calendario, ni.... no.... esto nos lo han ido marcando, nos lo han ido diciendo. Nosotros estamos de contención y, la contención inicial, que esto no lo olvidemos, que quien llamó a nuestra puerta, de la Conferencia Episcopal y de la nunciatura fue la propia comunidad: “¡Por favor, ayudadnos!”. Y yo creo que hemos respondido a la petición que ellos nos hicieron, pero sin tomar decisiones, porque las decisiones las ha tomado siempre la (palabra inaudible).

Ahora, lo que tú dices de las capillas, pues eso queda que se tienen que sentar cuando tengan el proyecto e irán o no a Santa Sede. Es decir, esto es, y quien tiene que formar el último pues es Secretaría de Estado, imagino, porque eso es, quiero decir, lo legal. Vamos, yo entiendo que la propiedad y la pretensión que tienen es que la basílica con Santa Sede. Y entonces yo lo entendí muy bien y: “pues hasta luego”.

Quiero decir: no, no es más. Pero sí es verdad que el liarse con las violencias que esto tiene me provoca ya personalmente.... también tiene mucho por qué estás así: vas a una parroquia y te insultan; o vas.... pues claro, ya el problema o el asunto, porque tiene mucho de visceral ¿no?, y claro, quitar lo visceral es lo que más duele. O sea, que el otro día me (palabra inaudible). Igual, vas a una visita pastoral y te salen dos que te gritan.

Pues, pues claro, como que te da bajón. Dices, pues no sé. Sí, sí, nos vieron los (palabra inaudible). Pues igual, pues dices: “Yo qué sé”. No sé si.... Sí, yo creo que es lo peor, ¡eh!; no la negociación sino el extremo de desbloquear esto.

Ahora, yo creo que esto, si se lleva bien, no va a tener más. Yo.... ya...., está bien encauzado. Si el recurso sigue, pues puede seguir bien y paralizaría; y, si no, yo creo que sí se puede llegar a un buen acuerdo.